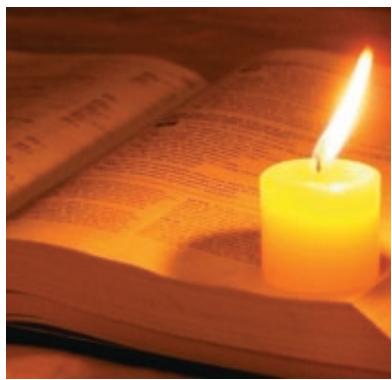
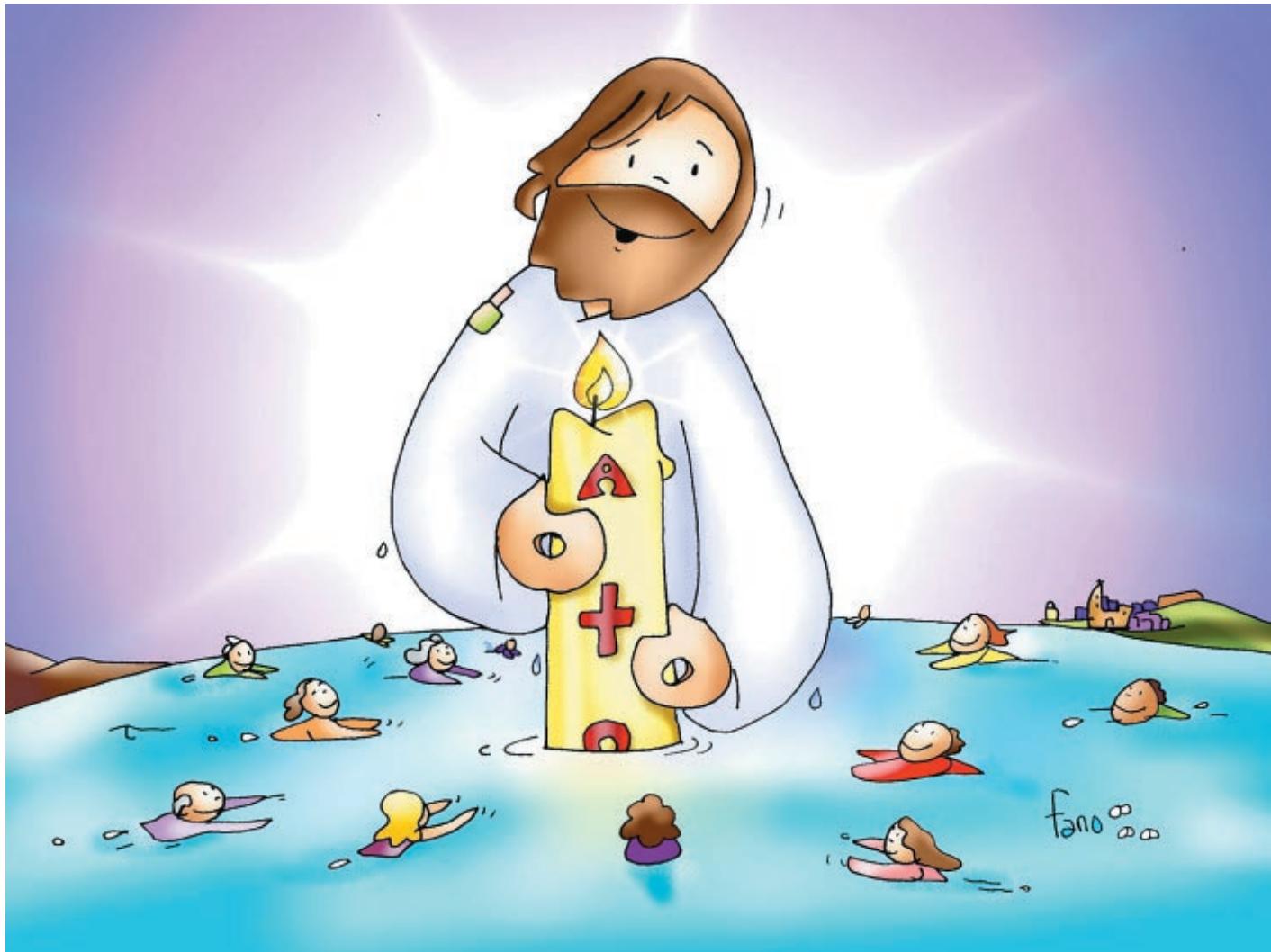


Iglesia en Soria

HOJA DIOCESANA DE OSMA-SORIA • DELEGACIÓN DE M.C.S. • AÑO XXI - NÚM 449 • 16-30 ABRIL 2012

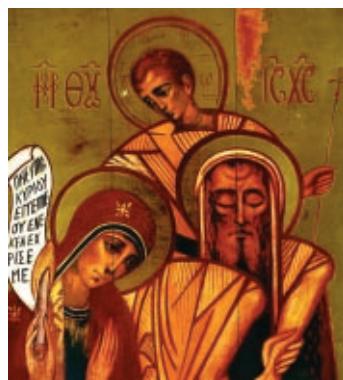
¡Ha resucitado! Feliz Pascua del Señor



ENCUENTRO DIOCESANO DE CATEQUISTAS

Lunes, **23 de abril**,
desde las 10.30 h., en
el Colegio de los PP. Es-
colapios (Soria)

(Pág. 4)



JORNADAS DE LA FAMILIA

Organizadas por la
Delegación episcopal de
familia y vida, se cele-
brarán del **26 al 29 de**
abril.

(Pág. 6)

IGLESIA EN SORIA Hoja Diocesana de Osma-Soria

Edita: Delegación Diocesana de M.C.S., San Juan, 5 - 42002 Soria. Tel. 975 212 176 ext. 602 • www.osma-soria.org • E-mail: mcs@osma-soria.org
D. L.: SO-255/90 • Impr. GRAFICAL, S.L. Venerable Carabantes, 3 - 42003 Soria



Celebrar la Fe



JULIÁN CALLEJO

ABRIL, 22: III Domingo de Pascua

Hch 3, 13-15.17-19: "Matasteis al autor de la vida, pero Dios lo resucitó de entre los muertos"

1 Jn 2, 1-5a: "Cristo es víctima de propiciación por el pecado"

Lc 24, 35-48: "Estaba escrito: el Mesías padecerá y resucitará"

Las tres lecturas de este Domingo contienen alusiones directas al perdón de los pecados: "arrepentíos y convertíos, para que se borren vuestros pecados" (1^a lectura); "Él es víctima de propiciación por nuestros pecados" (2^a lectura); "en su nombre se predicará la conversión y el perdón de los pecados a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén" (Evangelio)

A primera vista, quizá parezca rara esta insistencia en el perdón de los pecados, un tema tradicionalmente cuaresmal y no de la cincuentena pascual. Sin embargo, es perfectamente lógica esta insistencia puesto que, si el pecado conduce a la muerte, la resurrección a la nueva vida destruye el pecado. El fruto directo del Misterio pascual es la remisión de los pecados, y uno de los signos más claros de la presencia del Resucitado en la Iglesia es el anuncio del perdón de todas nuestras culpas.

Aceptar el perdón y vivir como nueva criatura; esto es la confesión de los pecados. Y San Juan nos dice que, después de la resurrección de Cristo, "tenemos a uno que abogue ante el Padre", capaz de solicitar el perdón de los pecados, puesto que Él mismo ha aceptado depender de alguien, de su Padre, para vencer a la muerte. En realidad, confesar los pecados no consiste sólo en manifestar el pecado para librarnos de él mediante un perdón ritual y abstracto, sino que, por el contrario, consiste en aceptarse a sí mismo como persona que es aceptada por quien, al morir, aceptó y transformó lo que era para Él inaceptable. Todo el problema de la remisión de los pecados es un problema de relación personal: aceptar depender de otro, renunciar a la autosuficiencia que no admite que los demás nos acepten porque, en el fondo, no hemos sido capaces de aceptarnos a nosotros mismos.

ABRIL, 29: IV Domingo de Pascua (Domingo del Buen Pastor)

Hch 4, 8-12: "Ningún otro puede salvar"

1 Jn 3, 1-2: "Veremos a Dios tal cual es"

Jn 10, 11-18: "El Buen Pastor da la vida por sus ovejas"

La cincuentena pascual es un tiempo que nos quiere hacer entender y celebrar mejor el Misterio de Cristo y entrar en su Pascua, que sigue viva en nuestra historia. Las imágenes que nos presenta la Liturgia en este día nos hacen comprender mejor a Cristo. San Pedro, valientemente, ante las autoridades compara a Cristo con la piedra que los arquitectos habían desecharido y que se ha convertido en piedra angular.

Pero la comparación que en este IV Domingo destaca es la del Pastor. Este año leemos en la parte central del capítulo 10 del Evangelio de San Juan las características del buen pastor. Las cualidades del Buen Pastor, que el mismo Jesús describe, se cumplen perfectamente en Él: conoce a sus ovejas y es conocido por ellas (la comunidad de Jesús no es una sociedad anónima: Él ofrece a todos cercanía y comunión); conduce a sus ovejas a buenos pastos, las alimenta y las defiende de los peligros, y también hace algo mucho más radical e inesperado: está dispuesto a dar su vida por las ovejas; tiene otras ovejas y quiere reunirlas a todas hasta que formen un solo rebaño.

Todos en la Iglesia, cada cual según la vocación a la que el Señor le ha llamado, deberemos parecernos al Cristo que enseña, anima, cura, libera, conduce, alimenta: como Pedro que, en el nombre de Jesús, cura al paralítico. La catequesis, la evangelización, la atención a enfermos y ancianos, el acompañamiento de niños y jóvenes, la familia, el ejercicio de los diversos ministerios, etc. son campos que tiene cada cristiano. ¡La de cosas que puede hacer la comunidad cristiana en nombre del Resucitado!



Cultura Litúrgica

El Evangelio de San Juan, el Evangelio de la cincuentena pascual

Desde el lunes de la cuarta semana de Cuaresma se lee el Evangelio de San Juan en los días feriales; así continuaremos -con algún paréntesis- hasta el día de Pentecostés (los paréntesis de la Semana Santa y la Octava de Pascua.)

La elección de textos de San Juan para la cincuentena pascual tiene profundas raíces en la tradición litúrgica. La Iglesia ha visto siempre una afinidad particular de este Evangelio con el tiempo que sigue a la Pascua. Y podemos preguntarnos: ¿por qué esta preferencia por el Evangelio de Juan para el Tiempo pascual? El motivo estriba, sin duda, en que la Iglesia ha captado que San Juan profundiza con mayor clarividencia en el Misterio de Cristo. Lo que él ha oído, visto y tocado, su propia experiencia de "la Palabra de vida" es lo que él comparte con nosotros. Con razón se le llama "el teólogo" ya que muestra los misterios ocultos bajo los acontecimientos externos de la vida de Cristo.

Se puede decir que San Juan ve el entero desarrollo de la vida de Jesús a la luz de su plenitud en la gloria de Pascua. El resplandor de la Resurrección ilumina, incluso, los terribles acontecimientos del Viernes Santo. El Misterio pascual de la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor está presente en todo el relato. San Juan relata con mucha mayor abundancia que cualquiera de los otros escritores sagrados las palabras y discursos de Jesús. Su discurso final de la última Cena ha sido calificado como la "cumbre de la revelación". Son palabras que el Maestro pronunció antes de volver al Padre. Su significado completo sólo se pudo comenzar a comprender más tarde: "muchas cosas tengo que deciros todavía pero ahora no estáis capacitados para entenderlas. Cuando venga Él, el Espíritu de verdad, os guiará a la verdad completa" (Jn 16, 12-13).



La Voz del Pastor

La clase de Religión Católica y el Sacramento de la Confirmación

Queridos diocesanos:

El ritmo pastoral de nuestra Diócesis suele incluir en los meses iniciales o finales del Curso pastoral la administración a muchos jóvenes del Sacramento de la Confirmación que es uno de los tres Sacramentos de la Iniciación Cristiana junto con el Bautismo y la primera Eucaristía.

En efecto, a los bautizados "el Sacramento de la Confirmación los une más íntimamente a la Iglesia y los enriquece con una fortaleza especial del Espíritu Santo. De esta forma quedan obligados aún más, como auténticos testigos de Cristo, a extender y defender la fe con sus palabras y sus obras" (LG 11; cf Ritual de la Confirmación, Prenotando 2) (Catecismo n. 1285). Por este Sacramento los ya bautizados reciben el don del Espíritu Santo, que fue enviado por el Señor a los apóstoles en el día de Pentecostés.

La preparación para la Confirmación debe tener como objetivo conducir al bautizado a una unión más íntima con Jesús para poder asumir mejor las responsabilidades apostólicas que conlleva la vida cristiana en la Iglesia. De ahí que la catequesis para la Confirmación deba centrarse en suscitar el sentido de la pertenencia a la Iglesia de Jesucristo, tanto a la Iglesia Universal y Diocesana como a la comunidad parroquial. La Parroquia, según el *Catecismo de la Iglesia Católica*, tiene una responsabilidad particular en la preparación de los confirmados (cfr. n. 1309).

Es de valorar el esfuerzo y la buena voluntad de los sacerdotes, catequistas y demás agen-

tes de pastoral en su empeño y paciencia por acompañar a los candidatos que se preparan al sacramento. Ahora bien, hemos de tener en cuenta que la tarea de educar en la fe se lleva a cabo a través de diversos canales, entre los que destacan la vivencia cristiana en la familia, la catequesis en la Parroquia y

se devalúa el profundo significado y alcance de la formación religiosa en el ámbito de la escuela.

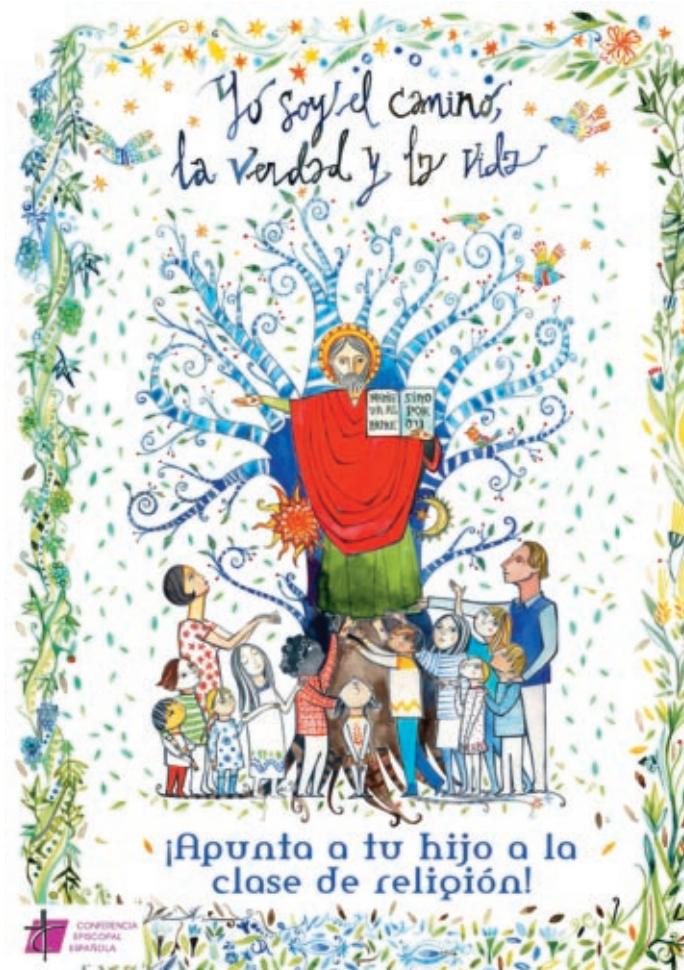
Teniendo presente lo anterior, y aunque el Directorio diocesano de los Sacramentos de la Iniciación Cristiana no explicita la necesidad de asistir a la clase de Religión como requisito para recibir el Sa-

cramento de la Confirmación, **quiero expresar mi convencimiento de la necesidad de la asistencia a clase de Religión como un medio más de formación previo a la recepción del Sacramento**. En el caso de que, por diversas circunstancias, el candidato no asistiera a la clase de Religión debería sopesarse su situación, tratar de convencerle de la contradicción de la misma y, en todo caso, sería exigible un complemento a ese déficit pues no es igual la situación objetiva del que asiste a la clase de Religión que la del que no asiste.

Con esta breve carta quiero, pues, recordar a los padres, alumnos y profesores los derechos y deberes sobre la formación religiosa y su importancia como un medio más en la preparación de los candidatos a recibir la Confirmación. De manera especial, pido a los párocos, quienes tan fielmente dirigen sus parroquias, que ayuden a los padres de familia a preparar a sus hijos para que reciban el Don del Espíritu Santo con las mejores disposiciones y la mejor preparación.

Que Dios os bendiga a todos,

*+ Gerardo Melgar
Ob. de Ávila-Soria*



la clase de religión en el colegio o instituto; todos ellos son necesarios aunque tienen objetivos y medios diferentes. De ahí la **poca coherencia de quienes desean recibir el Sacramento de la Confirmación pero, al mismo tiempo, se niegan a asistir a la clase de Religión** con el pretexto de que de esta forma tienen más tiempo para dedicar al resto de asignaturas. De esta manera,



Domingo de Ramos:

"Que el Domingo de Ramos sea para vosotros el día de la decisión, la decisión de acoger al Señor y de seguirlo hasta el final, la decisión de hacer de su Pascua de muerte y resurrección el sentido mismo de vuestra vida de cristianos" (Homilía de Benedicto XVI).



Viernes Santo:

"Es a este amor de Cristo al que debemos acudir cuando las vicisitudes humanas y las dificultades amenazan con herir la unidad de nuestra vida y de la familia" (Homilía de Benedicto XVI).



Miércoles Santo:

"Nadie debe tener nunca la sensación de que cumplimos concienzudamente nuestro horario de trabajo, pero que antes y después sólo nos pertenecemos a nosotros mismos. Un sacerdote no se pertenece jamás a sí mismo. Las personas han de percibir nuestro celo, mediante el cual damos un testimonio creíble del evangelio de Jesucristo" (Homilía de Benedicto XVI).



Jueves Santo:

"Únicamente somos libres si estamos en nuestra verdad, si estamos unidos a Dios. Entonces nos hacemos verdaderamente «como Dios», no oponiéndonos a Dios, no desentendiéndonos de Él o negándolo" (Homilía de Benedicto XVI).



Pascua del Señor:

"La vida es más fuerte que la muerte. El bien es más fuerte que el mal. El amor es más fuerte que el odio. La verdad es más fuerte que la mentira. La oscuridad de los días pasados se disipa cuando Jesús resurge de la tumba y se hace Él mismo luz pura de Dios" (Homilía de Benedicto XVI).

ENCUENTRO DIOCESANO DE CATEQUISTAS

La Delegación episcopal de catequesis ha convocado a los catequistas, miembros de la vida consagrada y sacerdotes a la celebración del XX Encuentro diocesano de catequistas que se celebrará el **lunes 23 de abril**, en el Colegio de los PP. Escolapios de Soria, desde las diez y media de la mañana.

El tema escogido para este año es *"La Lectio Divina en la catequesis"*. *"Para profundizar en este campo"*, ha indicado el delegado episco-

pal, Mario Muñoz Barranco, *"nos acompañará D. Juan Echeverría, coordinador de proyectos de Sociedad Bíblica"*.

A lo largo de la mañana, el conferenciante explicará a los presentes de forma minuciosa en qué consiste la *Lectio Divina*, *"como método privilegiado para acercarse a las Sagradas Escrituras"*. Junto a ello, se trabajarán algunos textos bíblicos con este método. La jornada culminará con la Santa Misa que presidirá el

prelado oxomense-soriano a las cuatro y media de la tarde.

En la misma carta de convocatoria para el Encuentro diocesano, Muñoz Barranco anuncia también que *'este año el XVIII Encuentro regional de catequistas será el sábado 28 de abril en Salamanca. El tema elegido es «La belleza de la fe y de su anuncio»'*. Las personas interesadas en participar deben comunicarlo antes del 23 de abril para organizar el viaje.

En la Frontera



GABRIEL RODRÍGUEZ

“¿PROMETES OBEDIENCIA Y RESPETO A MÍ Y A MIS SUCESORES?”

-A propósito de una Homilía del Papa-

El pasado día 5 de abril el Papa Benedicto XVI presidió la Misa Crismal en la Basílica Vaticana ante casi diez mil personas, entre ellas mil seiscientos sacerdotes y obispos. Esta celebración tiene lugar el Jueves Santo, día en que se conmemora la institución del sacramento del Orden por Jesucristo durante la Última Cena. Dirigiéndose a los sacerdotes, el Papa recordó el momento de la ordenación sacerdotal y se preguntó si de verdad “son hombres que obran partiendo de Dios y en comunión con Jesucristo” y si sus vidas son un reflejo de esa consagración.

Benedicto XVI dijo que el sacerdocio exige “un vínculo interior, más aún, una configuración con Cristo y, con ello, la necesidad de una superación de nosotros mismos, una renuncia a aquello que es solamente nuestro, a la tan invocada autorrealización. Se pide que nosotros, que yo, no reclame mi vida para mí mismo, sino que la ponga a disposición de otro, de Cristo. Que no me pregunte: ¿Qué gano yo?, sino más bien: ¿Qué puedo dar yo por él y también por los demás?”.

A este respecto, denunció que recientemente un grupo de sacerdotes europeos ha publicado “una llamada a la desobediencia, aportando ejemplos concretos de cómo se puede expresar esta desobediencia, que debería ignorar incluso decisiones definitivas del Magisterio, como la ordenación sacerdotal de las mujeres”. Benedicto XVI se refería a los trescientos

sacerdotes austriacos que han puesto en marcha por internet la iniciativa “Una llamada a la desobediencia”, con la que exigen reformas, como permitir el sacerdocio femenino y el de hombres casados. El Papa señaló que esos sacerdotes pretenden desobedecer en cuestiones como la de la ordenación de las mujeres, “sobre la que el beato Papa Juan Pablo II ha declarado de manera irrevocable que la Iglesia no ha recibido del Señor ninguna autoridad sobre esto”.



El Papa agregó que “queremos creer” que invocan la desobediencia con la creencia de que así se renueva la Iglesia, “convencidos de que se debe afrontar la lentitud de las instituciones con medios drásticos para abrir caminos nuevos, para volver a poner a la Iglesia a la altura de los tiempos”. Ahora bien, “¿la desobediencia es un camino para renovar la Iglesia?”, se preguntó el Papa, que agregó que tal vez no es otra cosa “que sólo el afán

desesperado de hacer algo, de transformar la Iglesia según nuestros deseos y nuestras ideas”.

Benedicto XVI recordó que Cristo corrigió “las tradiciones humanas que amenazaban con sofocar la palabra y la voluntad de Dios” y lo hizo “para despertar nuevamente la obediencia a la verdadera voluntad de Dios, a su palabra siempre válida”. “A Él le preocupaba precisamente la verdadera obediencia, frente al arbitrio del hombre”, recordó el Papa, que aseguró que con la obediencia “no se defiende el inmovilismo ni el agarrotamiento de la tradición” y que ello se puede ver en la historia de la época postconciliar. Estos últimos años han sido de dinamismo, de verdadera renovación, que muestran la inagotable vivacidad de la Iglesia. “No anunciamos teorías y opiniones privadas, sino la fe de la Iglesia, de la que somos servidores”, puntualizó.

El Papa concluyó su homilía con estas palabras que son todo un programa de vida para cualquier sacerdote: “Nadie debe tener nunca la sensación de que cumplimos concienzudamente nuestro horario de trabajo, pero que antes y después sólo nos pertenecemos a nosotros mismos. Un sacerdote no se pertenece jamás a sí mismo. Las personas han de percibir nuestro celo, mediante el cual damos un testimonio creíble del evangelio de Jesucristo”.

**Gabriel-Ángel Rodríguez
Vicario General**

Noticias

FALLECE LA RELIGIOSA CLARISA SOR M^A JESÚS YAGÜE HERRERO

El pasado 6 de abril, Viernes Santo, cuando pasaban unos minutos de las once de la mañana, fallecía en el Monasterio de las Hermanas Clarisas de Soria la religiosa Sor María Jesús (en el siglo, Purificación) Yagüe Herrero a lo ochenta y ocho años de edad. Lo hacía tras haber recibido plenamente consciente los Sacramentos de la Penitencia, la Eucaristía y la Unción, y después de unas semanas de “purificadora enfermedad”.

Al día siguiente, en la mañana del Sábado Santo, tenía lugar el entierro de sus restos mortales. La celebración estuvo presidida por el P. Francisco Jimeno Martínez, delegado episcopal de vida consagrada y capellán del Monasterio; junto a él concelebraron otros cinco presbíteros diocesanos. Asistieron, así mismo, numerosos familiares de Sor M^a Jesús, entre los que se encontraba su hermana religiosa Sor Milagros,

Hija de la Caridad de San Vicente de Paúl. La Santa Misa exequial se celebró el lunes de Pascua.

Sor M^a Jesús había nacido el 17 de febrero de 1924 en la soriana localidad de Navaleno (Soria). Educada en una familia humilde y de profundas raíces cristianas, pronto sintió la llamada a la vida consagrada e ingresó en el Monasterio clariano de Santo Domingo, donde ha entregado su vida durante más de sesenta años.

JORNADAS DIOCESANAS DE LA FAMILIA

Del 26 al 29 de abril, la Delegación episcopal de familia y vida ha organizado unas Jornadas diocesanas de la familia.

El **jueves 26**, a las ocho de la tarde, el Dr. José Luis Martín Marín impartirá una **conferencia** sobre el Centro de Orientación Familiar (C.O.F.) que lleva por título "*E/C.O.F. diocesano, un servicio imprescindible a la familia*". Tendrá lugar en el Salón de conferencias de la Casa diocesana "Pío XII"; de Soria.

Al día siguiente, **viernes 27**, la Delegación ofrece la posibilidad de orar por las familias. Para ello se ha preparado una **Vigilia de oración**, a las siete de la tarde, en la iglesia del Monasterio de las Hermanas Clarisas, de Soria.

El Obispo oxomense-soriano, Mons. Melgar Viciosa, presidirá el **sábado 28** la **Santa Misa** en la iglesia del Colegio del Sagrado Corazón (Soria), donde actualmente se encuentra la sede de la

parroquia de Santa María la Mayor. En esta celebración, que dará comienzo a las doce y media de la mañana y se ofrecerá por las familias, se homenajeará a los matrimonios que en este año celebran sus bodas de plata y oro.

Finalmente, el **domingo 29**, la Delegación invita a todos los diocesanos a pedir por las familias en las **celebraciones parroquiales** de ese domingo.

FESTIVAL DE LA CANCIÓN MISIONERA

En el contexto de las actividades para dar a conocer a la Diócesis el proyecto de la Misión "Despertar a la fe" y como una actividad destinada a los niños y jóvenes, la Comisión para la Misión ha organizado un festival de la canción misionera con el lema "Discípulos para la misión". Dicho festival se llevará a cabo el próximo **28 de abril**, sábado, a las **seis de la tarde** en el **Colegio de las MM. Escolapias de Soria**.

El Presidente de la Comisión, Gabriel-Ángel Rodríguez Millán, ha pedido por carta a los sacerdotes que animen a los fieles a participar en "este festival cuyos protagonistas serán los niños y los jóvenes. Invitad particularmente a los chicos y chicas de catequesis, monaguillos y alumnos de la clase de Religión", si bien el festival está abierto a todos los que quieran asistir.

Los organizadores han establecido dos categorías para poder participar: *Infantil*, hasta los doce años (6º de Primaria), y *Juvenil*, desde 1º de E.S.O. a 2º de Bachillerato (13-17 años). Así mismo, se ha pensado que la música y la letra de las canciones sean inéditas.

Habrá tres premios para cada categoría: mejor tema, mejor música y mejor interpretación.

Para poder participar es necesario enviar la inscripción repartida en parroquias, colegios, etc. antes del día 11 de abril. En ella deberá constar el título de la canción, el responsable del grupo, la parroquia, colegio o comunidad de la que proceden, los autores de la letra o música y el número de las personas que la interpretan. Las inscripciones se enviarán por e-mail a la dirección: *joseobelen@hotmail.com*.

JORNADA MUNDIAL DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

El IV Domingo del Tiempo de Pascua, 29 de abril, la Iglesia celebra la XLIX Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones con el lema "Las vocaciones don de la caridad de Dios". Como ha escrito el Papa para esta Jornada, "toda vocación específica nace de la iniciativa de Dios; es don de la caridad de Dios. Él es quien da el primer paso y no como consecuencia de una bondad particular que encuentra en nosotros, sino en virtud de la presencia de su mismo amor «derramado en nuestros corazones por el Espíritu» (Rm 5,5)". "La grandeza de la vida cristiana consiste en efecto en amar «como» lo hace Dios; se trata de un amor que se manifiesta en el don total de sí mismo fiel y fecundo [...] En este terreno oblativo, en la apertura al amor

de Dios y como fruto de este amor, nacen y crecen todas las vocaciones" ha escrito Benedicto XVI.

Con este motivo, el **lunes 30 de abril**, a las siete de la tarde, en el Monasterio de las Clarisas de Soria, el Obispo de Osma-Soria, Mons. Gerardo Melgar Viciosa, presidirá una Vigilia de oración en la que toda la Diócesis se unirá para suplicar a Dios las vocaciones necesarias para la nueva evangelización.

OTRAS NOTICIAS...

- Durante todo el **miércoles 18 de abril**, Manos Unidas desarrollará la **Operación Bocata** en la Villa episcopal de **El Burgo de Osma**. El dinero recaudado se destinará para un proyecto en Bolivia (Alcalá – El Villar – Tarvita). Unos días más tarde, el sábado 28, será en Ólvega donde se organice la Operación Bocata.

- Del **23 al 27 de abril**, Mons. Melgar Viciosa participa en la XCIX Asamblea plenaria de la Conferencia Episcopal Española en Madrid.

- El **17 de abril** el Obispo de Osma-Soria, Mons. Gerardo Melgar Viciosa, presidirá en la Casa Diocesana "Pío XII", de Soria, la segunda sesión del **Consejo presbiteral** del presente Curso pastoral, en la que se abordará como tema principal el estudio y reflexión del segundo capítulo de los *Lineamenta* para la XIII Asamblea general ordinaria del Sínodo de los Obispos: *La nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana*, que se celebrará en Roma el próximo mes de octubre.



CONFERENCIA SOBRE LA NUEVA EVANGELIZACIÓN

El **jueves 19 de abril** tendrá lugar la tercera y última conferencia del ciclo que -entorno a la nueva evangelización- ha organizado la Diócesis de Osma-Soria y la Asociación Católica de Propagandistas (ACdP).

La conferencia, impartida por el profesor Antonio Franco, versará sobre el tema "Jóvenes laicos y su integración en la sociedad" y dará comienzo a las ocho de la tarde en el Cine Roma (Casa diocesana "Pío XII", de Soria).

Cum Petro et sub Petro



RUBEN TEJEDOR

EN EL VII ANIVERSARIO DE LA ELECCIÓN DEL SANTO PADRE

El jueves 19 de abril se cumplen siete años de la elección del Cardenal Joseph Ratzinger al Supremo Pontificado de la Iglesia con el nombre de Benedicto XVI. Es una ocasión propicia para que los católicos, que estamos bajo su guía y pastoreo en nuestro camino hacia la meta que es Jesucristo, demos cumplidas gracias a Dios por este Pastor de la Iglesia universal en el que, como en tantos casos de la historia de la Iglesia, se cumple la promesa recogida por el profeta Jeremías: *"Os daré pastores según mi corazón"* (Jer 3, 15). Dios, que nos ama y nos muestra el camino de nuestra salvación, da a los hombres para conseguirla pastores y así ha sido y así será hasta el final de los tiempos: en esa cadena se inserta la persona y el ministerio petrino de Benedicto XVI.

El alto prestigio intelectual, la claridad en la exposición de la doctrina católica, la fina y exquisita espiritualidad, las buenas dotes personales y la notable estima que había alcanzado facilitaron la responsabilidad de los Cardenales en la elección del nuevo Obispo de Roma tras la muerte del Beato Juan Pablo II. En efecto, apenas menos de cuarenta y ocho horas después de la apertura del Cónclave se anunció la elección del nuevo Papa. Se trataba de una noticia esperada acerca de la cual sólo la edad del candidato, 78 años, sembraba alguna duda. Se le pidió un nuevo y generoso servicio a

Dios, a la Iglesia y a la humanidad y con la prontitud de siempre, con la seguridad de quien se pone bajo la ayuda de Dios, entregándose a la misión y olvidándose de sí mismo, aceptó.

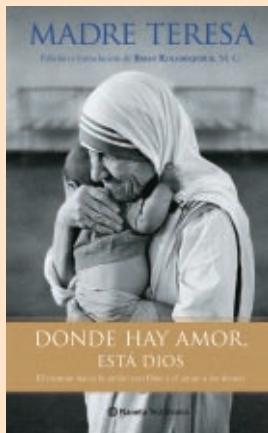


Al inicio de su ministerio petrino nos reveló su programa con palabras claras: *"Mi verdadero programa de gobierno es no hacer mi voluntad, no seguir mis propias ideas, sino de ponerme, junto con toda la Iglesia, a la escucha de la palabra y de la voluntad del Señor y dejarme conducir por Él, de tal modo que sea Él mismo quien conduzca a la Iglesia en esta hora de nuestra historia"*.

El Magisterio de Benedicto XVI nos recuerda que Dios es amor que busca y llama al hombre, que con Dios es posible la esperanza, desde Dios es posible organizar un mundo de amor y solidaridad; sus viajes, su atención a todos los grupos, su interés por la situación de los pueblos y las naciones, sus brillantes intervenciones en tantos foros, su sensibilidad ecuménica, etc., pues es imposible enumerar en pocas líneas todos los logros de este pontificado, hacen de nuestro Papa un buen pastor, un fermento de la unidad entre los creyentes, un modelo de sacerdote, un espléndido animador de la caridad.

En este momento de la Historia, elevemos nuestro agradecimiento a Dios por darnos un pastor como Benedicto XVI; renovémosle nuestros sentimientos de enorme cariño a su persona y adhesión a su Magisterio; y ofrezcamos nuestra oración para que su entrega a la Iglesia y a la humanidad dé abundantes frutos. Como es una tradición multisecular de la Iglesia repitamos en estos días y siempre aquella oración: *"Oremus pro Pontifice nostro Benedicti XVI. Dominus conservet eum, et vivificet eum, et beatum faciat eum in terra, et non tradat eum in animam inimicorum ejus"* ("Oremos por nuestro Pontífice Benedicto XVI. Dios lo conserve y le dé vida, le haga bienaventurado en la tierra y no lo entregue a sus enemigos").

Libros



La relación de la Madre Teresa con Dios y su devoción hacia los más pobres se exploran aquí en profundidad y con sus propias palabras, ya que se recogen los escritos y las notas que la "santa" utilizaba para las clases privadas que daba a sus hermanas y las reflexiones que compartía con ellas. Se publican ahora por primera vez y desvelan la fe incomparable de esta mujer extraordinaria y su sometimiento total a la voluntad de Dios.

Este libro es, en cierto modo, una continuación de "Ven, sé mi luz", en el que se relataban sus luchas internas y su noche oscura. Cuando sintió la llamada para aliviar el sufrimiento de los pobres, ella asumió las pe-

nalidades de éstos y le llegó hasta lo más hondo del corazón. Esto la llevó a sufrir una profunda angustia que sobrellevó con valentía heroica y férrea fidelidad. Este aspecto de su vida es tremadamente importante y este sobrecogedor testimonio aumenta la necesidad y el deseo de saber más acerca de su pensamiento. Ella nos puede enseñar mucho mientras nos enfrentamos a nuestras particulares luchas o sufrimientos diarios, que en ocasiones pueden ser de gran dureza. *"Donde hay amor, está Dios"* no es una antología de las enseñanzas de la Madre Teresa, pero sí es una muestra de sus creencias y del pensamiento que intentaba transmitir sobre cuestiones importantes que afectan a gentes del mundo entero. El título refleja lo que proclamó a lo largo de su vida: *"Dios está vivo y está presente, y ama el mundo a través de ti y de mí"*.

Título: *Donde hay amor, está Dios*

Edita: Planeta (Testimonio)

Precio: 21 €

384 págs.

MENSAJE DEL SANTO PADRE PARA LA PASCUA 2012

Queridos hermanos y hermanas de Roma y del mundo entero: «*Surrexit Christus, spes mea*» – «*Resucitó Cristo, mi esperanza*» (Sencuencia pascual).

Llegue a todos vosotros la voz exultante de la Iglesia, con las palabras que el antiguo himno pone en labios de María Magdalena, la primera en encontrar en la mañana de Pascua a Jesús resucitado. Ella corrió hacia los otros discípulos y, con el corazón sobrecogido, les anunció: «*He visto al Señor*» (Jn 20,18). También nosotros, que hemos atravesado el desierto de la Cuaresma y los días dolorosos de la Pasión, hoy abrimos las puertas al grito de victoria: «*¡Ha resucitado! ¡Ha resucitado verdaderamente!*».

Todo cristiano revive la experiencia de María Magdalena. Es un encuentro que cambia la vida: el encuentro con un hombre único, que nos hace sentir toda la bondad y la verdad de Dios, que nos libra del mal, no de un modo superficial, momentáneo, sino que nos libra de él radicalmente, nos cura completamente y nos devuelve nuestra dignidad. He aquí porqué la Magdalena llama a Jesús «mi esperanza»: porque ha sido Él quien la ha hecho renacer, le ha dado un futuro nuevo, una existencia buena, libre del mal. «*Cristo, mi esperanza*», significa que cada deseo mío de bien encuentra en Él una posibilidad real: con Él puedo esperar que mi vida sea buena y sea plena, eterna, porque es Dios mismo que se ha hecho cercano hasta entrar en nuestra humanidad.

Pero María Magdalena, como los otros discípulos, han tenido que ver a Jesús rechazado por los jefes del pueblo, capturado, flagelado, con-

denado a muerte y crucificado. Debe haber sido insoportable ver la Bondad en persona sometida a la maldad humana, la Verdad escarneada por la mentira, la Misericordia injuriada por la venganza. Con la muerte de Jesús, parecía fracasar la esperanza de cuantos confiaron en Él. Pero aquella fe nunca dejó de faltar completamente: sobre todo en el corazón de la Virgen María, la madre de Jesús, la llama quedó encendida con viveza también en la oscuridad de la noche. En este mundo, la esperanza no puede dejar de hacer cuentas con la dureza del mal. No es solamente el muro de la muerte lo que la obstaculiza, sino más aún las puntas aguzadas de la envidia y el orgullo, de la mentira y de la violencia. Jesús ha pasado por esta trama mortal, para abrirnos el paso hacia el reino de la vida. Hubo un momento en el que Jesús aparecía derrotado: las tinieblas habían invadido la tierra, el silencio de Dios era total, la esperanza una palabra que ya parecía vana.

Y he aquí que, al alba del día después del sábado, se encuentra el sepulcro vacío. Después, Jesús se manifiesta a la Magdalena, a las otras mujeres, a los discípulos. La fe renace más viva y más fuerte que nunca, ya invencible, porque fundada en una experiencia decisiva: «*Lucharon vida y muerte/ en singular batalla, / y, muerto el que es Vida, triunfante se levanta*». Las señales de la resurrección testimonian la victoria de la vida sobre la muerte, del amor sobre el odio, de la misericordia sobre la venganza: «*MI Señor glorioso, / la tumba abandonada, / los ángeles testigos, / sudarios y mortaja*».

Queridos hermanos y hermanas: si Jesús ha resucitado, entonces -y sólo entonces- ha ocurrido algo realmente

nuevo, que cambia la condición del hombre y del mundo. Entonces Él, Jesús, es alguien del que podemos fiarnos de modo absoluto, y no solamente confiar en su mensaje, sino precisamente en Él, porque el resucitado no pertenece al pasado, sino que está presente hoy, vivo. Cristo es esperanza y consuelo de modo particular para las comunidades cristianas que más pruebas padecen a causa de la fe, por discriminaciones y persecuciones. Y está presente como fuerza de esperanza a través de su Iglesia, cercano a cada situación humana de sufrimiento e injusticia.

Que Cristo resucitado otorgue esperanza a Oriente Próximo [...]; en particular, que en Siria cese el derramamiento de sangre y se emprenda sin demora la vía del respeto, del diálogo y de la reconciliación [...] Que la victoria pascual aliente al pueblo iraquí a no escatimar ningún esfuerzo para avanzar en el camino de la estabilidad y del desarrollo. Y, en Tierra Santa, que israelíes y palestinos reemprendan el proceso de paz. Que el Señor, vencedor del mal y de la muerte, sustente a las comunidades cristianas del Continente africano [...] Que Jesús resucitado reconforte a las poblaciones del Cuerno de África [...], de la Región de los Grandes Lagos, Sudán y Sudán del Sur [...] Que a Malí, Cristo glorioso le dé paz y estabilidad. Que a Nigeria, teatro en los últimos tiempos de sangrientos atentados terroristas, la alegría pascual le infunda las energías necesarias para recomenzar a construir una sociedad pacífica y respetuosa de la libertad religiosa de todos sus ciudadanos.

Feliz Pascua a todos.

DOMICILIACIÓN BANCARIA A FAVOR DE LA DIÓCESIS DE OSMA-SORIA

Contamos con tu ayuda para, en nombre de Dios, seguir haciendo el bien

Apellidos _____

Nombre _____

NIF _____

Domicilio _____

C. P. _____

Población _____

Banco/Caja de ahorros _____

CÓDIGO CUENTA CLIENTE

ENTIDAD

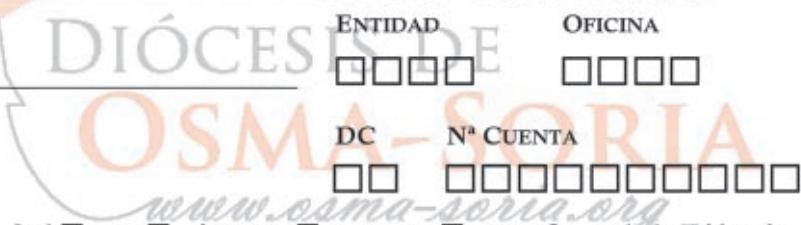
OFICINA

Domicilio _____

DC

Nº CUENTA

Se suscribe con _____



€ al mes trimestre semestre año a favor de la Diócesis

¿Desea recibir un certificado para desgravar este donativo del I. R. P. F.? Sí No

Firma:

ENTREGUE ESTE BOLETÍN EN SU PARROQUIA O ENVÍELO A LA ADMINISTRACIÓN DIOCESANA (C/ SAN JUAN, 5 -SORIA-)